

# IN UNUM

“Padre, que sean uno... para que el mundo crea”

Publicación mensual del  
“INSTITUTO SECULAR ORIONINO” –MAYO 2010 –

Siempre gozosos y alegres en el Señor

*Extraído de una carta que Don Orión envió a una condesa el día 12 de Marzo de 1940, ¡el mismo día de su muerte! Es impresionante la fuerza que transmite justo en el día en que a él le estarían faltando las fuerzas. (Del libro “Un profeta de nuestro tiempo” págs. 149-151)*

“Estimada Señora. Ruego por todos sus seres queridos, y en particular por usted, para que Dios aleje de su espíritu toda nube de tristeza y le de la serenidad de ánimo que una madre necesita tanto para sí misma como para sostener su hogar. [...]

“Los desmesurados gestos de bondad y amor que Dios ha tenido para con nosotros superan nuestra capacidad de comprender, pero ello no debe constituir un motivo de duda sino una nueva razón de su verdad, y un renovado esfuerzo nuestro por darle toda nuestra fe y confianza.

“Y para creer no es necesario que usted tenga la solución de todas las dudas que pudieran surgir en su mente contra algunas verdades de fe. ¡Por supuesto que no! Ni inteligencias tan preclaras como santo Tomás de Aquino, o san Agustín, lo lograron.

“Por favor, Señora, preste oído a este pobre Sacerdote que le escribe: confíe plenamente en la bondad del Señor, en la gracia y misericordia de Jesús, Nuestro Señor; y luego, cada tanto eleve su espíritu a Dios y dígame: Señor, quiero descansar hoy y siempre en tu corazón de Padre. [...]

“Que la fe ensanche nuestros corazones; esa fe que es garantía de las cosas que esperamos y que ha inspirado todo lo que hay de grande en la vida y en la civilización. [...]

“Sí, la fe es una virtud básica, el fundamento sustancial sobre el cual se basa la esperanza de la felicidad eterna, plena de inmortalidad.

“Fe es argumento, demostración y luz que lleva al entendimiento a creer aquellas verdades que con sus fuerzas naturales no podría comprender.

“Y que *nuestra esperanza en Dios no tenga fronteras*. Todo lo podemos esperar de Dios, con humildad, amor y gran confianza. Dios es el Padre celestial que todo lo puede y quiere darnos todo, con tal que se lo pidamos y lo amemos con la sencillez y abandono de los niños. En cierto sentido, podría decirse que el Señor nos quiere siempre niños, siempre alegres y serenos. [...]

“¿Y cómo no estar llenos de santa alegría si el Señor está junto a nosotros y en nosotros? *Escrúpulos y melancolías, lejos de la casa mía*, solía decir san Felipe Neri.

“Aleje, pues, Señora, toda tristeza; fuera oscuras nubes y negras fantasías, fuera pensamientos que en lugar de paz espiritual, producen inquietud y turbación. Esas ideas, esos pensamientos *no son de Dios*, sino del enemigo de toda paz y de todo bien. Tranquilos y serenos, descansemos con confianza en las manos del Señor”.



Ficha nº 4

¿Dónde están los profetas?

(¡Qué torpes son para comprender, qué duros para creer lo que dijeron los profetas! Lc 24,25)

### **Objetivo:**

Suscitar el entusiasmo por el compromiso profético.

### **Motivación:**

Las nuevas situaciones que estamos viviendo apuntan a descubrir la presencia del Señor; invitándonos a un compromiso profético en defensa de la vida y lucha para que el Reino de Dios se haga presente en hechos de solidaridad y de justicia.

### **Para reflexionar:**

Hemos visto el triunfo del Señor que trae la salvación al mundo entero. Ha llegado nuestra hora de emprender una conversión personal de nuestro corazón hacia Dios.

Es necesario que nos insertemos con nuestra misión profética, entre los pobres, y marginados de hoy; es necesario ver. Las palabras tienen valor en la medida en que producen un efecto real, en que sean experiencias que se viven.

Porque cuanto hacemos con uno de esos hermanos más pequeños, con Jesús lo hacemos...

**Para meditar:**

- \* Pensar y relatar los grandes momentos de la vida de una persona que consideremos profética.
- \* Recordar momentos de nuestra vida donde la fe supera el miedo y la desesperanza.
- \* ¿Nuestra postura frente al momento que vive la Iglesia y el mundo es optimista o pesimista?
- \* Identificar las situaciones más urgentes que piden presencia profética en la vida de nuestro Instituto.
- \* ¿Cómo ser profetas de esperanza en el mundo que vivimos?

**Otros textos:**

- R. V. art. 5
- Un Profeta de nuestro tiempo “Difundamos serenidad y bondad” págs. 129 y 130.

**Oración:**

Señor libéranos del pesimismo y la tristeza: Haz que reconozcamos tu presencia en la Iglesia y en el mundo; renueva nuestro corazón para reconocer en nuestra sociedad las posibilidades para comunicar el amor de Dios.



## ¿También somos pesimistas?

Poca gente se acusa hoy de ser pesimista pero en la oración de la ficha 4 estamos pidiendo: “libéranos del pesimismo y la tristeza”. El pesimismo es algo que los cristianos debemos tratar de evitar porque es lo contrario a la alegría y al optimismo. A veces agudizamos tanto nuestro sentido crítico que a todo le encontramos defectos, todo está mal. El cristiano no debe encarar la vida con tanto negativismo. Eso sería, de alguna manera, ser ingratos a la Providencia de Dios.

Algunas veces, el pesimista, sólo se critica a sí mismo. Muy fácilmente cae entonces en el orgullo de buscar un perfeccionismo irreal en todo lo que hace y todo lo que dice, que le hace caer en la soberbia de no admitir en sí mismo ni un mínimo error.

El pesimista – perfeccionista, pudo caer en esta trampa, por causa de la educación familiar, donde quizás no se le permitían ni los más mínimos errores.

Generalmente esta actitud aparece en los caracteres tímidos y apocados, que viven temiendo que les descubran sus falencias, sus errores o sus debilidades.

Por eso muchos tímidos son agresivos y sarcásticos. Devuelven con la misma moneda, lo que temen sea la actitud común de los otros para con ellos. Vigilan los errores de los demás, porque se sienten vigilados. Critican a los demás para no quedar ellos en inferioridad de condiciones. Y lloran y se afligen para no equivocarse en nada, y al ser sorprendidos en algún error, odian al que se los hace notar.

¿Qué debe hacer el pesimista? Debe tratar de ver lo mejor, no lo peor en las innumerables situaciones en que se encuentra en la vida. Debe intentar ejercitar la caridad en la mirada con todos y todo lo que se encuentra a su alrededor. Debe recordar que todos, sin excepción, tenemos defectos y debemos corregirlos, pero sin angustia, sin desaliento, comprendiendo que nadie es perfecto, porque todos somos humanos.

El pesimista, en el fondo, no acepta como nos ha hecho Dios. Somos seres limitados, y debemos tratar de enmendar nuestros defectos, pero no vivir pendiente de ellos. Miremos a nuestro alrededor y veremos que el mundo está a medio hacer.

Dios lo ha hecho así para que todos colaborásemos en perfeccionarlo. Todos somos como una obra de arte incompleta. La actitud más sana y más cristiana, en vez de criticar o hundirse en el pesimismo, es poner manos a la obra con esperanza sin encandilarnos ni desalentarnos.

El pesimista no es feliz ni tiene esperanza de serlo, porque el árbol de su pesimismo que tiene delante de sus ojos, no le deja ver el gran bosque de esperanza que tiene adelante, entonces lo consume la tristeza.

La Pascua, todavía tan cercana, y la fiesta de Pentecostés que viene, nos obligan a dar, en el mundo, un testimonio de felicidad y alegría.

No se trata sólo de la felicidad que el día de mañana gozaremos en la Patria eterna prometida por Jesús a sus Apóstoles, cuando les dijo que se iba para prepararles un lugar. (Jn. 14, 2-3).

Se trata de esa felicidad modesta y cotidiana que cada uno de nosotros tiene que saber encontrar en el lugar y en las circunstancias en que la Providencia nos ha colocado: este grupo, esta familia, estas cualidades que tenemos y las que no tenemos, este futuro y este pasado que algunas veces nos parece un lastre muy pesado.

Nos estamos refiriendo a esa felicidad tangible y práctica que Dios nos brinda. Dedicándose todo Él a que aprendamos a ser felices día tras día, hora tras hora, minuto a minuto...

Curiosamente cada uno de nosotros tiene sus propias ideas respecto a la felicidad. Para muchos es obtener todo las cosas que desean y, cuando las alcanzan, vuelven a estar tristes porque la felicidad ni la alegría de vivir estaban allí.

¿Se puede ser feliz siempre? Algunos lo niegan, están convencidos que en determinadas circunstancias, no se puede ser feliz. “Un campesino de un pueblo hindú fue a buscar ayuda a un hombre sabio. Estoy desesperado, se quejó. Vivo en una pequeña tapera en la entrada del pueblo y no sé qué hacer. Vivíamos estrechamente, aunque amontonados en mi casa, pero ahora he tenido que recibir a mis suegros, y no hay espacio. Vivimos molestándonos los unos a los otros, gritándonos e increpándonos varias veces al día... Ya no se puede vivir...”

El hombre santo lo contempló fijamente unos instantes, y al fin le preguntó: ¿tienes animales en tu casa? –Sí, unas gallinas, un buey, un perro... –Pues, mételos dentro de tu casa... Y luego ven a verme, a ver qué pasa.

El campesino se fue moviendo dudosamente la cabeza; al otro día volvió diciendo: –ya no hay paz ni limpieza posible... El hombre santo lo volvió a mirar, y luego le aconsejó: –ve a tu casa y saca a los animales, y mañana ven a verme para contarme lo que pasó.

Al día siguiente volvió el campesino a agradecerle: –¡sin los animales, mi casa es un paraíso! ¡Qué tranquilidad, que sosiego, qué paz...!

El santo entonces sonrió para decirle: ¿te das cuenta que lo que te impedía ser feliz eran tus expectativas? ¡Hay que moderar los deseos para aprender a ser feliz!”

Hasta aquí la anécdota. ¿Nos damos cuenta que, por no moderar nuestros deseos y nuestras falsas expectativas, dejamos de ser felices?

Un novicio recién llegado vivía obsesionado por la idea del cielo. ¿Se salvaría o no? ¿Cómo podía estar seguro de salvarse? Fue a ver al maestro para contarle sus angustias y el maestro le dijo: ¿Por qué malgastas tu tiempo pensando en la otra vida? –Es que no puedo dejar de hacerlo –le respondió el joven. –Claro que puedes... –¿Y cómo? –Viviendo en el cielo aquí y ahora... –Pero, ¿dónde está el cielo? –Aquí y ahora, le contestó el maestro.

Dios está escondido y para ser feliz hay que encontrarlo. En un pueblito de la edad media, los ancianos decían que Dios, antes de esconderse, había pedido consejo a los ángeles: ¿Cuál es el mejor lugar para esconderme? Y los ángeles habían sugerido: unos que en la montaña más alta; otros en la cara oscura de la luna y otros, en una estrella lejana. Al fin Dios le preguntó a una viejecita humilde: ¿Y tú qué me sugieres? Y ella respondió: Escóndete en el corazón humano, allí es el último lugar en que irán a buscarte...

Un eterno quejoso se preguntaba: ¿por qué todos son felices menos yo? Y oyó la respuesta en su conciencia: Tal vez porque no has aprendido a ver la bondad y la belleza en cada circunstancia. Pero de nuevo volvió a preguntarse: ¿Y por qué no veo la bondad y la belleza? Y la respuesta en su conciencia fue: Tal vez porque para ver algo fuera de ti, primero lo tienes que ver y comprender dentro de ti.

Deberíamos meditar un poco más el sermón de la montaña, que los autores llaman también el sermón de la felicidad. En donde no cabe duda de que Jesús promete la alegría del cielo, que sin embargo tiene que comenzar ya aquí en la tierra para que preparemos nuestro corazón a ese gozo eterno que deberá tantas veces respaldarnos.

En tiempos como los que actualmente experimentamos, es necesario que eludamos el derrotismo, la queja constante, el desaliento, y aún la desesperación a la que algunos se abandonan.

“Yo haré un cielo nuevo, una tierra nueva y un hombre nuevo”. ¿Cómo será eso, Señor? ¿Y cuándo? Las promesas del Señor son en el ahora: el cielo comienza aquí... La cosa es que seamos capaces de verlo, como vemos el sol en un día de muchas nubes... como ese rayo que se vislumbra un momento y luego desaparece. Pero cuando lo veamos, por favor, no lo hagamos desaparecer, atesorémoslo en el corazón para dejar de sentir tristeza.



## ¿Qué hace el Espíritu Santo?

Inspira y fortalece... pero no quita la libertad.

**A**l principio se revela como una fuerza divina que transforma las cosas y las personas. Que les da fuerza y orden, voluntad y sabiduría. Todavía en el Antiguo Testamento no se nos manifiesta claramente como la tercera Persona de la Santísima. Trinidad, pero sí como una inyección de vida que hace a los mortales capaces de gestos y actitudes excepcionales.

Los jueces de Israel son suscitados por el Espíritu de Dios y son transformados de sencillos campesinos en seres excepcionales por su audacia y su fuerza, hechos capaces de liberar a su pueblo. Igualmente los profetas como Moisés, Isaías, Elías, que guiaron al Pueblo escogido para que siga el camino elegido por Dios.

Es imposible poner la mano sobre el Espíritu: se oye su voz, se reconoce su paso por signos con frecuencia esplendorosos, pero no se puede saber “de dónde viene ni hacia dónde va”. Nunca actúa sino a través de otra persona, tomando posesión de ella y transformándola. Pero, ¿cómo hace esto?

Los grandes símbolos “el agua, el fuego, el aire y el viento” son manifestaciones de su presencia, pero es tan imprevisible como el Padre y el Hijo, y por eso nos recuerda que Dios es misterio inabismable, y al mismo tiempo nos advierte que además es fuente de vida, de amor y protección.

Él es quien inspira a los evangelistas, haciendo a Dios coautor principal de la Escritura, impidiendo el error. Él es quien suscitará la santidad de la Iglesia en sus mejores hijos con las virtudes heroicas que sólo Él puede despertar en nuestras almas tantas veces cobardes y adormecidas.

Con todos estos datos, alguno podría imaginar que nos quita la libertad y nos hace robots o títeres de Dios. ¿Quita la libertad de decisión cuando transforma a los hombres, y de ignorantes nos hace sabios y de cobardes, valientes?

Ya desde los primeros tiempos todas las inspiraciones del Espíritu, suscitaron diversas discusiones en la Iglesia. El tema no era secundario pues de él dependía la inspiración de los Evangelios y su falta de error, o sea, ser testigos de la verdad de Dios, y eximidos de los errores humanos.

Al principio se pensó en un dictado literal de Dios al autor inspirado, en un momento de éxtasis o enajenación divina del que hablaba en nombre de Dios. Pero eso no haría a los evangelistas autores del Evangelio. Serían simplemente secretarios de Dios que transcribieron exactamente lo que les dictaba. Pero, entonces no sería el escritor inspirado coautor, o autor secundario, de lo que escribe Dios.

El escritor sagrado no puede ser tan solo un secretario, porque en sus escritos aparecen sus condicionamientos humanos, su vocabulario, su cultura, y lo que, considerándolo importante, pretende transmitir a la posteridad.

En los Evangelios hay diferencia entre lo que dice Mateo y lo que dice Marcos; en cómo escribe Lucas y en cómo lo hace Juan. Todos ellos oyen a Dios, pero la voz en todos ellos resuena diferente y no como un instrumento musical resonador.

Los evangelistas, como los profetas del Antiguo Testamento, no se limitan a repetir un mensaje ajeno. Personalmente todos ellos se encuentran comprometidos, y el mensaje brota de su profunda convicción. Deben traducir, por así decirlo, la palabra de Dios a su propia lengua: “vino sobre mí la palabra de Yahvé”, dice Jeremías (1,2), pero al mismo tiempo esa palabra brota de lo más hondo suyo, y suya también propiamente por su elección, donde como buen escritor tacha y vuelve a escribir hasta que encuentre la palabra más adecuada a la inspiración que en su alma resuena.

Pero todo esto es ajeno a lo que pretendemos. El Espíritu Santo es una seguridad que se nos da del texto fiel, de la verdad divina refrendada por la verdad humana. Pero, es lejano, y sucedió ayer... ¿No es algo pasado de moda?

Y en eso nos equivocamos porque el Espíritu Santo sigue vigente y próximo a cada uno de nosotros. Es su fragancia la que constatamos en los salmos cuando de pronto nos llenan de emoción posesionándonos del sentimiento que transmiten, y de la verdad que nos revelan. Es el Espíritu Santo, el que de pronto nos descubre la intensidad y frescura del Misterio de Dios, que revitaliza y da un sentido nuevo a un pasaje de la Escritura. Y todo eso ocurre hoy, en nuestras lecturas, en nuestra oración...

Es el Espíritu Santo quien de pronto llena de lágrimas nuestra oración, y nos hace detenernos reteniendo la respiración en una frase de Jesús que de pronto adquiere un nuevo significado personal para nosotros (¡lo ha dicho por mí, para que yo la entienda!) Mil veces la hemos oído, y mil veces la hemos pronunciado sin reparar en su significado y lo que en verdad nos decía.

Por todo ello, ¡ven, Espíritu Santo y llena nuestro corazón y enciende en ellos el fuego de tu amor...! Guía nuestros pasos y danos conocer tu ciencia, tu sabiduría, danos la inteligencia que tú mismo prometes, y la fortaleza, la comprensión y el temor de Dios que nos lleve a discernir tu paso por nosotros.

**Para reflexionar:** ¿Qué nos dice la Sagrada Escritura de la influencia del Espíritu sobre el hombre? Y ¿Cuál es la mayor dificultad que tiene su inspiración en los escritos humanos?



### 8 de Mayo: honremos a la Patrona de Argentina

**S**antísima Virgen de Luján, recibe las alabanzas de nuestros labios, los homenajes de nuestro corazón y considéranos tus hijos. Ampáranos, dulce Madre, a cada uno de nosotros, a nuestros familiares, amigos y conciudadanos. Te rogamos por los enfermos, los angustiados, los que están solos, abandonados y por los que sufren dolores físicos y psicológicos.

Protege nuestra Patria para que se mantenga fiel en la fe, a pesar de las maquinaciones de los incrédulos. Dales Sacerdotes celosos de su salvación; políticos honrados que sepan comprender las necesidades de los pobres; que luchen por los intereses de todos y no solamente por sus intereses personales. Inspíranos a todos, abnegación y caridad.

Te suplicamos, ¡oh poderosa Virgen María!, que presentes a tu divino Hijo nuestras necesidades, así espirituales como materiales: Argentina está padeciendo, desde hace mucho tiempo, por el hambre y la pobreza; millones de nuestros niños sufren hambre, y muchos mueren a causa de ella. Los que logran salvarse de la muerte, quedan con su cerebro disminuido y no desarrollado a causa de la mala alimentación recibida.

Madre, somos tus hijos, Argentina está bajo tu amparo, Tú eres su Patrona, por eso confiamos en ti. Un país que se llama cristiano y se hace llamar católico, no puede abandonar tanto a sus pobres. Un país que vive bajo tu santa advocación no puede permitir que haya tantas personas que habiten bajo los puentes y en plena calle.

Te pedimos que despiertes en cada argentino sentimientos cristianos, que cada uno se sienta hermano de los que están viviendo en la indigencia y haga alguna cosa en su favor.

Nuestra Señora de Luján, ruega por nosotros.



### Trcece de mayo: la Patrona del Instituto

**Y**a se cumplen 13 años de nuestra aprobación canónica. ¡Cuántas cosas han pasado y cuántas debemos agradecer a nuestra Madre y Patrona de Fátima!

Ninguna Orionina puede dejar pasar de largo esta Fiesta: todas estamos obligadas a dar gracias por este regalo tan hermoso que es el ISO.

El 13 de Mayo lo deberíamos pasar todas juntas para dar gracias en la Santa Misa, pero como esto es imposible, por las enormes distancias que nos separan, por lo menos, reunámonos en pequeños grupos, todas las que vivimos cerca y, que cada grupo lo celebre en su Parroquia.

Ese será un buen momento para colocar afiches dando gracias a Nuestra Señora y entregar folletos, para que, alguien que no sea del Instituto, los pueda repartir y todos conozcan nuestra existencia.



### Para pensarlo

- Hay una manera infalible de ser feliz: tratar de hacer felices a los demás.
- No puede haber felicidad si las cosas en que creemos son distintas a las cosas que hacemos.
- La felicidad viene con siembre, no con la cosecha...
- Sabemos que el dinero no trae la felicidad, pero cuando se va, si ésta no ha echado raíces, se la lleva.
- El optimista ve la rosa, el pesimista la espina...

- Una de las cosas más agradable de muchos problemas es que la gran mayoría de ellos sólo existen en nuestra imaginación.



## Intenciones para el mes de Mayo

**GENERAL:** Para que se ponga fin al vergonzoso e inicuo comercio de seres humanos, que tristemente involucra a millones de mujeres y niños.

**MISIONERA:** Para que los ministros ordenados, las religiosas, religiosos y los laicos comprometidos en el apostolado, sepan infundir entusiasmo misionero a las comunidades confiadas a su cuidado.



## ¡Sonría, por favor!

**E**stán dos judíos perdidos en medio del mar en un bote de remos. Llevan una semana sin probar bocado ni tomar agua, cuando de pronto ven una lancha de rescate de la Cruz Roja. Los judíos la ven y comienzan a remar desesperados, pero en sentido contrario, La lancha acelera pero los judíos reman cada vez más rápido.

Finalmente, la lancha termina por alcanzarlos y los que iban a rescatarlos les preguntan:

–¿Que les pasa? ¿Por qué huyen de nosotros?

A los que los dos naufragos contestan apurados y con deseos de seguir alejándose:

–¡Ya colaboramos, ya colaboramos la semana pasada!



**“Al Señor se lo ama y se lo sirve con santa alegría y no con tristeza: un santo triste es un triste santo”. (San Luis Orione)**